

Méjico, Diciembre 11 de 1875.

NUM. 1

EL JICOTE:

PERIODICO BISEMANAL, JOCO-SERIO, CON CARICATURAS,
DE POLITICA, VARIEDADES, ANUNCIOS.

Editor responsable, ENRIQUE ENRIGUEZ.

PARTES RELIGIOSAS.

Santa Albina, mrs. 10, 11, 12, 13, 14,

DAS SOCIEDADES UNION, CONCORDIA, LA DE PAX Y UNION EN LAS ARTES.

Hoy que venciendo todas las dificultades con que siempre tropieza él que como yo, no tiene fondos, y solo cuenta con el favor del pueblo, comienzo a publicar mi Jicote, que tengo la honra de poner bajo la protección de vdes. A quienes dedico mi primer número. Si como espero, es del agrado de mis queridos amigos, quedare satisfecho. Y extremamente agradoceido al ver que en estos corazones se abrigan sentimientos verdaderamente nobles, y que sin duda están próximos en vuestra mente las ideas de protección.

Soy de vdes. afectísimo servidor.—
Enriquez.

predores evanescos, y solo los señores suscriptores lo recibirán por el establecido.

Todo remitido se dirigirá por ahora a esta oficina que es donde tenemos establecida la redacción.

EL JICOTE.

Felizmente ya puedo comenzar a picar este pobre animalito, que tanto tiempo ha querido ganas de sacudirse en la arena perio-

dista, pues aunque somos los últimos de los que con la conciencia tranquila y la razón por escudo, se han presentado a defender los derechos sagrados del pueblo; levantaremos nuestra débil voz, y sin ceder en la demanda, lucharemos tenazmente contra los que desgraciadamente rigen hoy nuestros destinos y nos hacen víctimas de su infamia y poderío. No nos ocuparemos de los funcionarios públicos, pero sí de su buena o mala conducta, de la pésima distribución que hacen del fondo público algunas personas bastante respetables en apariencia, pero que solo merecen el desprecio de toda la sociedad que hoy los venera y ensalza.

También recordaremos algunos francachelas, algunas carrozas sostenidas nada más con el dinero del pueblo, que cumpliendo con la ley ha entrado en las oficinas donde lo esquilman y estafan a su gusto, sin darlo cambiando siquiera el derecho de elegir verdugos; de esos únicamente se hará mención en las pequeñas columnas del Jicote, que se propone arrancar la careta que aun conservan algunos pollos de cuanta quejica ha olvidado la presa independiente, pero que nosotros vamos a presentar en escena para aumentar el número de los grandes infames; de esos hombres que indebidamente se han constituido Reyes y únicos señores de esta desgraciada tierra empapada con la sangre de los verdaderos mártires de la libertad, de los héroes que sacrificaron su vida por la independencia de México, no para que nuestros actuales man-